



Fundamentos en Humanidades

ISSN: 1515-4467

fundamen@unsl.edu.ar

Universidad Nacional de San Luis  
Argentina

Seveso Zanin, Emilio J.

En el Sur: ¿Sensibilidades para qué? Preludio a un número sobre capitalismo, ideología  
y conflicto

Fundamentos en Humanidades, vol. XV, núm. 29, 2014, pp. 7-18

Universidad Nacional de San Luis

San Luis, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18447748001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**Fundamentos en Humanidades**

**Universidad Nacional de San Luis – Argentina**

**Año XV – Número I (29/2014) 7 - 18 pp.**

# En el Sur: ¿Sensibilidades para qué? Preludio a un número sobre capitalismo, ideología y conflicto

**Emilio J. Seveso Zanin**

CONICET, UNSL

emilioseveso@hotmail.com

## Introducción

La renovación de América Latina no se ha concretado. Frente a las promesas de desarrollo y progreso presagiadas durante las últimas décadas se afirma la destrucción prominente de la dinámica capitalista; escenario teñido de tonalidades sombrías que resuena desde los ecos de la historia, impugnando las certezas ideológicas instituidas. La antesala de su catástrofe interpela una vez más a las ciencias sociales para enfrentarlas al consiguiente dilema: ¿Qué instrumentos permitirán restablecer el campo de batalla y disponernos para la embestida? Los empolvados esquemas del conocimiento deberán dar lugar a dos labores necesarias durante los próximos años: la renovación de sus preguntas y el trabajo por la actualización de sus respuestas.

La «sensibilidad» constituye, en este marco, nada menos que uno de los principales eslabones que conforma la cadena dependiente, periférica y neocolonial de los países latinoamericanos. El modo en que aquella es regulada determina no solo la constitución de nuestro presente, sino el devenir hacia el futuro. Lo que nos afecta, el cómo sentimos, pensamos y nos relacionamos con los otros; el modo en que valoramos, representamos y actuamos, así como la manera en que apreciamos y establecemos vínculos y relaciones cotidianas, está configurado por la «materia sensible» que concreta nuestras prácticas. Esta certeza se actualiza en el camino que transitan los territorios del Sur Global (así como sus prácticas de producción de saber). La dominación prevalece como un acto de regulación permanente sobre la experiencia, cuando no a través de su

puro sometimiento y represión. El arsenal de valores, creencias y certezas ideológicas se instala como centinela del orden regente; la “policía interior” permanece erguida como protectora de los territorios expropiados y sometidos; la disciplina subsiste anclada como armadura en la conciencia.

Desde este lugar interpretativo, estamos haciendo referencia a un locus central de conflictividad (“garante de la paz y el orden interior”) que demanda ser inquirido.<sup>1</sup> Por eso es que, aunque en un primer acercamiento pueda resultar controvertida, la afirmación inicial no debería sorprendernos. Hoy más que nunca es necesario seguir el hilo rojo que entrelaza las condiciones de reproducción sistémica con la naturaleza sensible de nuestras prácticas; y de éstas, a su vez, con las matrices ideológicas que regulan activamente nuestra vida cotidiana.

Ciertamente, la tradición filosófica cartesiana ha influido con tal determinación en las bases de las ciencias sociales que los campos epistemológico, teórico y metodológico, en general, no están dispuestos para la observación y reflexión de hechos como las emociones y los deseos, el placer y el malestar, las pasiones y los miedos (Luna Zamora, 2010). Fenómenos “triviales, frívolos e irracionales” que permanecen proscritos o dispuestos en un segundo plano frente a otros marcos de interés relativos al orden y el cambio, la organización de grupos y la acción. La relegación tópica obedece a procesos cristalizados de poder, cuya operatoria disocia y excluye dimensiones tan básicas y características de la vida humana como aquellas que configuran la integridad experiencial. Por eso, si son escasas las perspectivas que se ocupan de abordarlas, menos abundan los instrumentos analíticos, los enfoques teóricos y las herramientas que vuelven inteligibles sus consecuencias.

El presente número 29 de la Revista Fundamentos en Humanidades (año XV, N° I) propone abordar nada menos que ese objeto esquivo y muchas veces relegado que es la sensibilidad. Y lo hace integrando una serie de textos que, desde diversos ejes de estudio y escenarios de indagación, procuran abrir el horizonte del saber y los sentidos de interpretación. En términos analíticos, la propuesta se concreta para (re)pensar los procesos de mediación cotidiana, especialmente como crítica a las matrices de sentido corporizadas. No se trata de elaborar un simple inventario de conflictos, sino de evidenciar escenas que centellean y alertan sobre el estado actual de la realidad. Al momento de captar las estructuras, experiencias y prácticas que la atraviesan, los desafíos analíticos son significativos. Ante todo si lo que procuramos es asumir una perspectiva genuinamente relacional, conflictiva e histórica que –recuperando la expresión de T.

Adorno y M. Horkheimer (1969)— logre romper con el cerco mágico que duplica lo real en el pensamiento.

Existe un constante e incesante trabajo sensible, un concreto y real ejercicio experiencial, que vuelve pensable y posible en nuestro tiempo aquello que de otra manera no podría tener existencia (o sería sencillamente de otra manera). Mediante la interiorización efectiva de las determinaciones existentes, el saber/obrar hunde sus raíces en procesos activos y permanentes de consagración de certezas ideológicas; formas de conocimiento hostil a los sujetos que rebasan el simple carácter de “intereses divergentes”. En los ámbitos de producción y circulación del conocimiento el secuestro experiencial de esos “otros” puede ser palpado cotidianamente; habitados por la cacofonía de la palabra, por gargantas que hablan/hacen en su nombre, cercados por “gingles” que resuenan con el tono de la crítica y el espíritu combativo, mientras iteran en la práctica el culto celebratorio a un sistema que invisibiliza y destruye a los sujetos. Muchas prácticas académicas recuerdan la imagen utilizada por George Orwell de un “pulpo que suelta tinta para ocultarse” (2004: 16); tal es el hacer alienado y escindido, tanto de los sujetos que lo realizan como de quienes estudia y a quienes afecta. Es en esta vía, contra la expresión ventrílocua de la palabra, que la tarea del pensamiento debe abrir espacio a los sentidos —de escucha y palabra—, de aquello que es repetidamente marginado e invisibilizado por los dispositivos del poder.

### **El humanismo armado “a la calle”**

Demos un giro al centro de discusión con la explícita intención de volver a él desde otro lugar. El estado actual de sujeción que experimentan las sociedades del Sur Global puede ser caracterizado, según uno de sus rasgos, por la captura del acontecer que reina gracias al terror dulce infringido por el capitalismo en tanto “pura religión de culto”. Una liturgia que sobrecoge nuestros días, pero que a la vez nos sosiega con su encanto. Llegamos a su celebración cada día, como fieles creyentes y esperanzados practicantes.

Es necesario insistir en este punto, ya que el ciclo de destrucción y desesperación que nos envuelve es (al menos en parte) una resultante del síndrome senil y la contemplación espectacular que suturan nuestro acontecer.<sup>2</sup> Violencia del arrastre histórico y trágica captura del presente; dominancia que se revela en escenas de fatalidad permanentes. Aquello que afirmaba Walter Benjamin para la determinación de los bienes culturales es determinante en las periferias del capitalismo contemporáneo.

La cruzada del «tiempo-ahora» es tanto por las cosas ásperas y materiales como por las finas y espirituales (Benjamin, 1994: 179). Cifra de las condiciones materiales de existencia; pieza clave de los procesos de estructuración; arquitecta del mundo: elpreciado «botín de guerra» que se disputa en el taller clandestino de la dominación es nada menos que nuestra sensibilidad. Por eso es que estudiarla reviste particular importancia para la definición de las conquistas y las emancipaciones posibles; de allí el desafío por captar sus condiciones y disposiciones plásticas en clave materialista.

Marcamos aquí un instante de batalla: restablecer el horizonte de relevancia del saber, pugnar por las interpretaciones de realidad que imponen los imperativos de dominación y poder. El «humanismo armado» (Silva, 1970: 206) quizás sea un instrumento apropiado contra ese terror dulce que está anclado a la conciencia como guardián y protector; arma para la confrontación dentro de los territorios colonizados, a modo de defensa pero también de embestida. Revelar los sentidos, revolucionar las sensibilidades, es profanar las formas corporizadas del sentir/percibir/hacer que constituyen a un ‘ser’ dócil dispuesto para la liturgia.<sup>3</sup>

Desde este horizonte, los artículos que constituyen al presente número de Fundamentos en Humanidades pueden ser hilvanados a partir de tres grandes ejes de lectura, ya insinuados en su diversidad tópica a partir del título de la introducción. Estos ejes son: la potencia destructiva del orden social vigente, la destreza ideológica que penetra sobre las vivencias y la multiplicidad conflictiva que anida en su reproducción.

1. María Eugenia Boito indaga en el ejercicio activo de la violencia, revelado como mecanismo clave (el centro) de las relaciones de producción capitalistas. Las zonas de frontera son el territorio de lectura de su operatoria, dispuestas en la marca cruda del cuerpo humano vuelto mercancía: “como parte, pieza, lugar para publicitar el horror de prácticas asociadas al narcotráfico, al comercio de órganos, entre otras ‘empresas’ de nuestro tiempo”. El título de su artículo, “Capitalismo/sensibilidad/violencia: forma mercancía y sensibilidad *snuff*”, enfatiza esta continuidad cruel como trama de una Cinta de Moebius, desde los orígenes del sistema hasta la actualidad: “[l]a única manera de deshacer esta cinta es cortándola. No hay otra salida...”.

2. Por su parte, Juliana Huergo problematiza la operatoria ideológica de la industria alimentaria, procurando develar la fantasía que capa/sobre/capa se instala en la conciencia (silenciosa y desapercibidamente) a partir

del saber médico nutricional, la afectividad y la “conveniencia” consumista. Poner en cuestión los mecanismos expropiatorios que se apoderan de las energías socialmente disponibles, nada menos que como acto de colonización del cuerpo para la acción, es el propósito de su artículo titulado “¿Me encanta? Crítica ideológica al sistema alimentario *McDonald’s*”. En él revela la textura de un mundo que progresivamente va perdiendo su gusto, olvidando el olor de lo saludable y resistiendo a la tibieza de lo familiar. En sus palabras: “[e]stamos perdiendo el saber sobre el sabor. Y esto no es casual, etimológicamente saber deriva de sabor. El comer es detenerse a saborear de manera conjunta comida y compañía”.

3. En “Marcovaldo en El Salvador. Una lectura crítica de la ciudad de San Salvador y alrededores”, Georgina Strasser propone un ejercicio reflexivo sobre las condiciones de habitabilidad urbana, partiendo de “la mirada extrañada del que acaba de aterrizar y que permite visibilizar algunos procesos y situaciones analizadas por otros autores para otros contextos estructuralmente similares”. A partir de impresiones visuales y diálogos casuales, su estrategia descriptiva sintetiza tres imágenes centrales: el territorio no caminable, los espacios colonizados por franquicias y las profundas fronteras interclase que habitan la ciudad. Territorio, poder, segregación espacial y sensibilidades son claves de lectura que permiten inquirir las consecuencias de una dinámica conflictiva que envuelve (y atrapa) a los habitantes de ésta y otras urbes latinoamericanas.

4. Desde otro lugar de lectura las imágenes y significaciones de la ciudad también son trabajadas por Cecilia Quevedo en “Resistencia capital del norte argentino. Imágenes, estéticas y alteridades de una nueva política urbana”. Los procesos de embellecimiento estratégico, el espectáculo político y las lógicas espectacularizadas de conmemoración aparecen aquí como un lugar productivo para reflexionar sobre las disputas por los imaginarios, los pasados y la idea del nosotros/otros de la ciudad. A partir de estas indagaciones se revela una red de dispositivos institucionales, culturales, turísticos y paisajísticos. “En la ciudad capital chaqueña el discurso político está entrelazado en forma dominante al arte urbano y desde esta vinculación se instituye a lo estético como experiencia de lo común, como modo de participación/representación de los ciudadanos y como desarrollo de una política visual de lo mercantilizable”.

5. El reverso de la voracidad mercantil y su incursión colonizante es trabajo por Florencia Paez a partir de los estados del vivir/sentir que

contextualizan a un festival cultural de la ciudad de Córdoba. Sus formas de “socialidad” divergente acentúan, entre otros aspectos, la festividad del presente (en lugar del futuro que constituye la piedra angular del proyecto modernista) y su tendencia hacia la grupalidad (tomando distancia de la ponderación individualista); lógicas singulares que organizan –según sintetiza el título– un “Estar-juntos en espacios-tiempos al margen: prácticas intersticiales y sensibilidades grupales disruptivas de la lógica mercantil-espectacular”. “[D]esde una estética del sentimiento y el afecto se presentan así como líneas de fuga en marcos reducidos, días robados al continuum del ‘siempre será así’ que re-estructuran el horizonte porque re-humanizan a los sujetos en situaciones comunitarias donde se comparte en proximidad, restituyendo formas de sensibilidad plenas e integradas con los demás”.

6. Jorge Coschica retoma la problemática del estar-juntos al explorar de manera minuciosa a las asambleas de coordinación piquetera, interpretadas desde la teoría de la subjetividad colectiva y la sociología de los cuerpos/las emociones. En el texto “Las Asambleas ‘piqueteras’: universo simbólico y espacio de sensibilidades” muestra algunos hallazgos fundamentales relativos a las instancias de coordinación general, las funciones de dirección y liderazgo, así como las experiencias de los participantes, tomando distancia de perspectivas que acentúan los rasgos instrumentales de las agrupaciones y a la forma del “piquete” como principal modo de acción. A partir de esta tarea le es posible “comprender, en algunos aspectos, lo paradójico del desafío que entraña la organización social contestataria para los sujetos dominados”.

7. En un sentido convergente a los trabajos anteriores, el artículo de Ana Laura Hidalgo, “Espacios, Tiempos y Cuerpos en el Capitalismo. Reflexiones en torno a posibles metáforas en/de la modernidad”, revela algunas de las promesas incumplidas por la modernidad y su proyecto de desarrollo en torno a nodos específicos de discusión. La carne de las máquinas, los cuerpos a motor, la naturaleza como mercancía y la ‘desterritorialización’/‘ruptura’ del tiempo interpelan como metáforas al sujeto/cuerpo que fuera instituido por el proyecto ilustrado, incluso hoy visibles en los escenarios de participación que las políticas públicas inauguran. Proyecto y ensueño irrealizables: “su producción, circulación, apropiación y consumo, devienen en una repetición de lo imposible”.

8. Nicolas Forlani indaga sobre el actual modelo hegemónico de producción agrícola, procurando advertir la opacidad de sus externalidades y consecuencias futuras. En “Territorialidades, ciudades y agronegocio”, la operatoria destructiva del capitalismo es conceptualizada desde nociones como las de modelo productivo extractivista, acumulación por desposesión e imperialismo, en tensión con la situación actual del territorio/la territorialidad, el derecho a la ciudad y la agroecología. “Este panorama de raíz estructural es continuamente silenciado e invisibilizado por las usinas mediáticas y centros de reproducción del conocimiento que fomentan la percepción de situar el modelo del agronegocio como una de las claves, sino la central, de cara al crecimiento y desarrollo de los pueblos”. Es desde aquí que la gestión de las sensibilidades asume centralidad, ya sea por mediación del empleo de la fuerza, los mecanismos de soportabilidad instituidos o la regulación de las sensaciones.

9. Comprender la experiencia sensible en las sociedades del Sur Global, su historia y su futuro, no puede eludir el trabajo ideológico que los think tanks mundiales han ejercido y ejercen sobre el campo educativo. En “Políticas para la infancia: reflexiones acerca de la racionalidad económico- tecnológica de las reformas educativas argentinas del período 1990-2003”, Ileana Ibañez propone un desmontaje de sus sentidos, prácticas y horizontes de posibilidad. Identifica contradicciones, ambigüedades y continuidades a partir de una serie de lexemas que supieron resignificar la matriz del pensamiento/la práctica de la enseñanza: calidad- equidad- evaluación- eficiencia. “Desde esta elección, la interpretación se constituye también en una intervención, en una operación sobre esa realidad que estamos estudiando. Nos proponemos entonces señalar el comienzo de ciertos relatos acerca de la educación, particularmente aquellos que se articularon desde diversos agentes e instituciones para dar forma, legitimar y producir las reformas educativas”.

10. Josiane Suelí Béria pone en discusión los usos de la psicología dominante y su papel en las posibilidades de afrontar el sufrimiento psíquico de lo reprimido. Alienación, individualización y patologización aparecen como cavos constitutivos del capitalismo, ya desde sus orígenes, lo cual lleva procesualmente a la legitimación del accionar especializado. “Un breve análisis sobre las contradicciones del sistema capitalista y su papel en el desarrollo de sujetos alienados y en el sufrimiento psíquico”, según versa el título, aboga por una Psicología capaz de fomentar la resistencia y el empoderamiento agencial: “se pretende que dicha reflexión nos permita



pensar un presente y un futuro de superación del discurso psicologizante como herramienta de control social”.

11. Finalmente, Silvina Mercadal propone trabajar con “Un objeto epistémico y político escurridizo: lo popular”. Si en principio hablamos de una reseña referida al libro “Lo popular en la experiencia contemporánea. Emergencias, capturas y resistencias”, de María Eugenia Boito (compiladora), las reflexiones desbordan ampliamente el propósito inicial. La centralidad de las prácticas plurales a las que refiere permite hilvanar una apuesta potente para la crítica. Desde allí resuenan las palabras de Pierre Naville que da sentido a un recorrido incisivo: “el pesimismo no es cansancio, tampoco abandono”; “organizar el pesimismo” significa “mantener firme nuestro derecho a existir, y agregamos, a que existan con nosotros otras maneras de estar en el mundo, otras posibilidades”.

La trama que componen estos once trabajos vuelve observable el hilo sangrante de la destrucción capitalista; ese que teje a un orden inherentemente cruel igualmente capaz de pacificar nuestros sentidos. Terror dulce —decíamos anteriormente— instalado en nuestras cabezas y sobre la naturaleza sensible de nuestras prácticas; la batalla es contra esa extraña alquimia que agrede y seduce, aflige y agrada; la dulcamara (término compuesto del latín) que en castellano se aproxima a la expresión de lo “agridulce”, incapaz de capturar la sensación de dulce amargura que hace soportable a nuestros días. La visibilización de su línea conectiva revela una osadía: volver el cuerpo, mirar hacia atrás, permite ver el enlace de acontecimientos que nos constituyen.

Este horizonte argumental procura entonces abrir a la reflexión, reconociendo el rol específico de las Ciencias Humanas y Sociales en los procesos de producción y circulación del conocimiento, tanto a nivel local como regional e internacional. Se trata de aportar recursos teóricos y metodológicos que problematicen las lógicas de estructuración del capitalismo en su fase actual, especialmente en referencia a los procesos expropiatorios/depredatorios de energías naturales, psíquicas y sociales, tanto como de su impacto y regulación activa sobre las sensibilidades y formas de vivencialidad. La apuesta no es precisamente nueva, ya que sigue el paso a diversas producciones locales que en un sentido similar abogan por el ejercicio de esta pregunta.<sup>4</sup> Por nuestra parte, “salir a la calle” desde una publicación significa nada menos que la posibilidad de disponer el conocimiento al servicio de los otros, reconociendo las potencias y limitaciones que el desempeño de la actividad científica supone. Es transitar

desde el aplicacionismo y la postura instrumental hacia la posibilidad de comprensión; desde la iluminación y la alternancia disociada entre teoría y acción (formalismo contemplativo) a una búsqueda superador desde la complejidad; e igualmente desde la acción espasmódica/inmediata hacia el horizonte de la práctica fundada.

Para finalizar, cabe destacar el carácter colectivo de esta producción, generada en y desde “el interior” de la academia. Estas páginas tienen como motor fundante instituciones que propician la autonomía de los espacios de pensamiento, así como su carácter público y abierto. En este camino, la autoría individual de los textos está atravesada por encuentros: un curso de posgrado que fue dictado en las aulas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis en el año 2015 (FCH/UNSL)<sup>5</sup> y la gestación embrionaria de una red de trabajo entre centros de investigación. Aspectos para nada menores, que restituyen y ponderan el conocimiento como ejercicio del trabajo en colectivo, más que relevante dentro de la coyuntura que atraviesa a la investigación en las universidades argentinas, tanto como a la UNSL durante el último tiempo (Perassi, Gioia, Araya, Seveso y Ávila, 2016).<sup>6</sup>

Una segunda consideración es que este número 29 ha sido labrado desde los márgenes, no solo por su referencia a un área temática relegada, como ya especificamos, sino por encontrarse anclado en ámbitos singulares de producción. Mientras en la divulgación del conocimiento la perspectiva del centro y sus capitales es la que prevalece, el sur dispone también de periferias, en cuyo marco se inserta este producto como genuino germen desde el interior. En él se congregan pluralidad de voces: Ciencia Política, Antropología, Nutrición, Comunicación, Sociología, Psicología; palabras que, contra los imperativos de la fragmentación y la competencia, supieron afrontar la difícil tarea del encuentro y la discusión, afirmando la vocación puramente humana que nos convoca en tanto académicos. En este marco, han sido fundamentales y fundantes la confianza, el apoyo y la consideración de las autoridades universitarias de la UNSL y particularmente de quienes conducen la revista Fundamentos, sin quienes este fruto no estaría dispuesto.

San Luis, Argentina, Mayo de 2016.

## **Notas**

1 La cita entre comillas corresponde a la voz de José María Vargas (Venezuela) en favor de la instrucción moral en el siglo XIX (Lasberas y Carabajal, 1996). Desde sus orígenes “El proceso de la civilización” estuvo orientado por la regulación activa de las pasiones (Eliás, 2009), pero también por la destrucción física y la violencia epistémica ejercida sobre lo diverso. Dinámica de exterminio y soterramiento consagrada sobre cuerpos reprimidos, prácticas docilizadas y emociones clausuradas. Esto va en clara sintonía con otros pensadores ilustrados de la época, entre quienes resuena el argentino Domingo Faustino Sarmiento; la precisión “civilización o barbarie” infiere como resultante un estado dócil de la sensibilidad, sujeta y subordinada a los intereses dominantes. La sensibilidad: territorio de conquista que perpetúa la dominación.

2 Dos pinturas resultan clarificadoras y merecen al menos una mención: el “Angelus Novus” de Paul Klee y “La caída de Ícaro” atribuida a Pieter Brueghel; obras también consagradas en poemas y que, repetidamente (una-y-otra-vez), instalan imágenes de peligro. En convergencia, se sostienen las interpretaciones de Walter Benjamin (1994: 183) en su tesis sobre “el Ángel de la historia” y el análisis de Richard Sennett (2014: 152) sobre la “fatiga de la compasión”. Las cadenas de humillación pretéritas imposibles de ser reconocidas o afrontadas; el estado de congelamiento corporal ante la imposibilidad de acción; el escape hacia la contemplación por parte del espectador/observador frente a una imagen de desastre.

3 Lo anterior es relevante si consideramos la íntima conexión entre conocimiento, ciencia y posibilidades de intervención. Ya en La Ideología Alemana Carlos Marx (2004) supo bosquejar elementos de una crítica a la captación sensible, particularmente contra el punto de vista fenoménico siguiendo sus intuiciones iniciales de la Tesis 1 sobre Feuerbach. Allí revela una íntima conexión entre la crítica a la actividad humana sensorial, la reflexividad objetiva y las posibilidades de la revolución crítico-práctica, en torno al sentido humano y la humanidad de los sentidos. Si por el contrario aquellas se constituyen “espontáneamente”, desde lógicas determinantes y desapercibidas, la estructura hegemónica se configura como el saldo colonizado y depreciado de las resistencias, servidumbre de los contemporáneos.

4 En el campo de la Sociología existen diversos pensadores que marcaron el camino de indagación; entre ellos Karl Marx, George Simmel y Norbert Eliás. En Argentina existen diversos equipos de trabajo que abordan la temática recuperando nodos como la experiencia, el sentir, el cuerpo y las emociones. Desde este marco es posible observar una producción considerable que sin embargo dista de ser extensiva y reviste todavía cierta novedad; esto acontece tanto en el nivel de los estudios empíricos (Scribano y Figari, 2009; Grosso y Boito, 2010; Scribano y Lisdero, 2010; Cervio, 2012; Boito, 2013; Seveso, 2015; Boito y Seveso, 2015; Sanchez Aguirre, 2015; entre otros) como en el plano de las propuestas metodológicas que permiten anclar su abordaje (Scribano, 2013, 2016; Espoz, 2013; Ibañez y Michelazzo, 2013; entre otros).

5 El curso de Actualización Profesional “Capitalismo, conflicto(s) y sensibilidad(es): una aproximación desde la crítica ideológica” estuvo a cargo de María Eugenia Boito, en colaboración con Corina Echavarría, Juliana Huergo y Emilio Seveso, con coordinación general de Ramón Sanz Ferramola.

6 El citado artículo pone en debate la política de investigación en el ámbito de la educación superior, mapeando en particular el caso de la FCH/UNSL. En este marco, identifica obstáculos estructurales en las vías de formación de investigadores, así como acciones promovidas por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la universidad que buscan potenciar el fortalecimiento de su práctica.

## Referencias Bibliográficas

- Adorno T. y Horkheimer, M. (1969) *La sociedad. Lecciones de sociología*. Argentina: Proteo.
- Benjamin, W. (1994) *Discursos interrumpidos*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Boito, M. E. y Seveso, E. (2015) *La tecnología como ideología en contextos de socio-segregación. Ciudades-Barrio* (Córdoba 2011-2014). Rosario: Editorial Puño y Letra.
- Boito, M. E. (2013) *Solidaridad/es/ y crueldad/es/ de clase. El "Orden Solidario" como mandato transclasista y la emergencia de figuras de la crueldad*. Buenos Aires: ESE Editora.
- Cervio, A. [comp.] (2012) *Las tramas del sentir: ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*. Buenos Aires: ESE Editora.
- Espoz, B. (2013) *Los "pobres diablos" en la ciudad colonial... Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires: ESE Editora.
- Elias, N. (2009) *El proceso civilizatorio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Grosso, J. L. y Boito, M. E. [comp.] (2010). *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. CEA-CONICET- Universidad Nacional de Catamarca.
- Ibañez, I. y Michelazzo, C. (2013) Expresividades de la imagen: régimen escópico, espacialidad y sensibilidades. *Forum: Qualitative Social Research*, Sozialforschung. Vol.14, N° 1, Enero.
- Lasberas, J. y Carabajal, L. (1996) El proyecto educativo de la República 1810-1848. En *Temas de la historia de la educación en Venezuela* (pp. 54-73). Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Caracas: Libris.
- Luna Zamora, R. (2010) La sociología de las emociones como campo disciplinario. Interacciones y estructuras sociales. En *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones* (pp. 15-38). Córdoba: CEA-CONICET.
- Marx, C. y Engels, F. (2004) *La ideología alemana*. Buenos Aires: Nuestra América.
- Orwell, G. [1946] (2004) La política y el idioma inglés. *Letras Libres*, Junio, pp. 12-17.
- Perassi, Z. Gioia, S. Araya, R. Seveso, E. y Ávila, M. (2016) Políticas de Investigación y formación de investigadores en la Facultad de Ciencias Humanas (UNSL): propuestas y desafíos. *Argonautas*. Departamento de Educación y Formación Docente/UNSL [EN PRENSA].

Sanchez Aguirre, R. [comp.] (2015). *Sentidos y sensibilidades: exploraciones sociológicas sobre cuerpos/emociones*. Buenos Aires: ESE Editora.

Scribano, A. (2013) *Encuentros creativos-expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: ESE Editora.

Scribano, A. [comp.] (2016) *Investigación social basada en la Creatividad/Expresividad*. Buenos Aires: ESE Editora.

Scribano, A. y Figari, C. [comp.] (2009) *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.

Scribano, A. y Lisdero, P. [comp.] (2010) *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: CEA-CONICET.

Seveso, E. (2015) *Sensibilidad y pobreza. Acerca de las clases medias, las políticas de asistencia y seguridad (San Luis 2004-2010)*. Rosario: Editorial Puño y Letra.

Sennett, R. (2014) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.

Silva, L. (1970) *La plusvalía ideológica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.